

Informe de la reunión final Reunión global del G20: un puente con Corea del Sur

**Junio 21-22, 2010
Toronto, Canadá**

Organizada por la Coalición Iniciativa de Halifax, en colaboración con redes nacionales, regionales e internacionales

Con el apoyo financiero del Consejo Canadiense de Cooperación Internacional, la Fundación Charles Stewart Mott, la Fundación Heinrich Boell y la Alianza de la Función Pública de Canadá

Con el apoyo de Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza (GCAP)

DÍA UNO

Presentación y bienvenida

Los participantes fueron recibidos en esta reunión con el fin de discutir acerca del G20 y las respuestas de la sociedad civil a las cumbres anteriores y futuras. Los objetivos de esta reunión fueron los siguientes:

- Desarrollar el conocimiento necesario acerca de las agendas políticas en juego en el G20;
- Desarrollar una mayor comprensión del papel estratégico del G20 y determinar las maneras más efectivas de relacionarse con éste;
- Fomentar las relaciones con grupos a nivel regional, nacional e internacional con el fin de desarrollar la capacidad de colaboración con relación al G20;
- Desarrollar ideas y propuestas de colaboración con los colegas surcoreanos acerca de los próximos eventos de Seúl y articular los mensajes acerca de la actual cumbre en Toronto.

Revisión de los objetivos y los procesos

Aun cuando el objetivo de la reunión era propiciar el diálogo y fomentar la diversidad de opiniones acerca del G20 como institución y los temas que venía tratando, se esperaba desarrollar algunas propuestas concretas hacia el final de las sesiones en términos de trabajar conjuntamente en los temas. Por ejemplo, previamente a la reunión se desarrolló un ejercicio con el fin de establecer de manera detallada los compromisos de la sociedad civil a nivel nacional, regional e internacional y las perspectivas del G20 y sus prioridades. Se esperaba que la reunión ayudara a esbozar el documento y luego utilizarlo como un recurso común que podría ser actualizado regularmente por diferentes grupos. La reunión buscaba constituirse como un primer paso en una serie de discusiones futuras acerca de los temas de la cumbre del G20, los cuales podrían continuar discutiéndose en Corea del Sur y Francia, construyendo así un “triumvirato” entre los grupos actuales, anteriores y futuros, activos en el G20.

Parte 1: Definición de las metas estratégicas de la sociedad civil y de los resultados deseados para organizarse alrededor del G20

Esta sesión se centró en aspectos relacionados con una más amplia gobernabilidad del G20 y

los resultados deseados a partir del compromiso de la sociedad civil con el G20. La discusión fue guiada por una serie de preguntas (disponibles en la reunión [nota conceptual](#) y la [agenda](#)), de las que surgen los siguientes aspectos centrales:

Legitimidad

Es importante continuar enfrentando el G20 como un órgano ilegítimo y no representativo. Aun cuando el G20 incluye más países que el G8, éste aún excluye la mayor parte de países del Sur del globo. Puede ser más práctico y útil tener un menor número de líderes mundiales reunidos para discutir asuntos económicos mundiales, pero mientras esto podría ser eventualmente más efectivo, como órgano rector éste no ya no ofrece legitimidad. Su mandato global fue decidido por su pequeño grupo de miembros, dejando de lado intereses claves. ¿Podrían Sudáfrica, India o Asia, hacer avanzar realmente los intereses de África (y desearían hacerlo)?

Algunos indicaron que la participación de la OIT en las recientes reuniones del G20, así como la participación del Secretario General de las Naciones Unidas en la cumbre de Toronto, sugiere que las agencias de las Naciones Unidas pueden estar en condiciones de influir en la agenda del G20 en el futuro. A su vez, esto puede fortalecer los lazos de la ONU y su membresía global, garantizando así posiblemente una mayor legitimidad al G20. Algunos participantes sintieron que este puente con las Naciones Unidas era insuficiente, y promovieron continuar paralelamente las reformas sugeridas por la Comisión Stiglitz para un Consejo de Coordinación para la Economía Global (GECC) al interior de la ONU.

Igualmente, muchos señalaron sus preocupaciones acerca del FMI en el contexto del G20. Ante la ausencia de una Secretaría formal, el FMI parece dado a jugar este rol como secretariado *ad hoc*, dado particularmente el importante fortalecimiento propiciado por el G20 al papel del FMI en la gobernabilidad de la economía global. La mayoría está de acuerdo en cuanto a que el FMI no debería ser la institución central que supervise los asuntos financieros del G20.

Monitoreo de la implementación de las actuales decisiones, mientras a la vez se ejerce presión por una agenda transformadora más prospectiva

La discusión también se centró en la necesidad de realizar una presión estratégica para lograr una mejor regulación financiera internacional, una supervisión multilateral efectiva, una redistribución equitativa de los recursos, un sistema internacional de reservas, la reducción de la dependencia en el dólar y en la interdependencia negativa en el comercio. Se subrayó que las organizaciones que hacen parte de la campaña deberían centrarse simultáneamente tanto en el cambio fundamental de largo plazo, incluyendo el Consejo de Coordinación Económica propuesto de la ONU y el nuevo sistema global de reserva, así como en el logro de objetivos viables más pragmáticos de corto plazo, como los impuestos a las transacciones financieras, el avance en los ODM y la inclusión de la Unión Africana en el G20. Los objetivos a mediano y largo plazo permanecerán de mediano y largo plazo a menos que los grupos acuerden ejercer presión para su adopción a corto plazo. Las coaliciones más amplias de grupos centrados en ambos tipos de objetivos podrían trabajar en el mutuo fortalecimiento.

El G20: "Unanimidad del propósito"

El grupo discutió igualmente si debería trabajar para restringir el interés del G20 a tan sólo los aspectos económicos, centrándose en su autoproclamado papel como "primer foro para la cooperación económica internacional", o exhortarlo a ampliar sus intereses en temas tales

como el desarrollo y el clima. El grupo reconoció que los tres temas no eran mutuamente exclusivos, pero al ampliar los intereses del G20 a este grupo más amplio de temas se aumentaría necesariamente la influencia de las instituciones en el establecimiento de la agenda acerca de estos temas. Esto también desvió la atención del monitoreo a otras organizaciones al exterior del G20 (OECD, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Consejo de Estabilidad Financiera y ONU), donde ya se había emprendido el debate acerca de estos temas y avanzaba la agenda. No se logró un claro consenso en términos de ampliar o restringir la agenda del G20, pero algunos creyeron que el G20 podría ser utilizado estratégicamente para hacer avanzar el debate o para contribuir a iniciar el diálogo en otro foro.

Algunas personas han cuestionado igualmente la habilidad del G20, desde abril de 2009, para realmente cooperar y coordinar esfuerzos acerca de varios aspectos, apuntando hacia las decisiones unilaterales realizadas en Europa y Estados Unidos en términos de regulación, impuestos bancarios, censura al comercio de ciertos bienes financieros, etc. La mayoría pudo encontrar muy pocas evidencias en cuanto a una importante "cooperación" en el seno del G20, y muchos argumentaron que la cumbre de Toronto sería una prueba de su capacidad de coordinación. [Pareciera que esta hipótesis pudiese tener cierta validez dados los pequeños logros obtenidos en Toronto, más allá de los objetivos de reducción del déficit fiscal y de la deuda].

Tal vez la falta de armonía en las opiniones acerca de los temas al interior del G20 pueda explicarse en gran parte por el hecho de que tan sólo algunos pocos países tienen opiniones acerca de ciertos temas. Muchos de los nuevos países miembros del G20, tales como Brasil, Indonesia, México y Argentina, aún no han definido sus agendas. Esto puede constituir la oportunidad política para la sociedad civil en aquellos países de jugar un papel más activo en la conformación de dichas agendas. Y puede ser efectivo para dirigirse estratégicamente a los gobiernos de aquellos países con el fin de hacer avanzar temas que no se encuentran actualmente en discusión. En estos países la sociedad civil puede al menos crear ciertas expectativas en cuanto a los resultados de sus gobiernos, desafiando así su papel, su compromiso y su acción al interior del G20.

El paso del G8 al G20: ¿viejo vino en botella nueva?

Los participantes vieron la necesidad de evaluar críticamente el G20 en el sentido de saber si se trataba simplemente de un foro para fortalecer la actual situación global de poder o si se trataba de algo que pudiese desafiar dicha situación. Actualmente se encuentran en la mesa un mayor número de países, pero existe el riesgo de que las agendas y las opiniones divergentes puedan ser simplemente cooptadas por el G8 (bajo el manto del G20). En el pasado, el "Outreach Five" (Brasil, India, México, Sudáfrica y China) realizaron declaraciones conjuntas que fueron bastante radicales con relación al G20. Sin embargo, ahora que estos países hacen parte del club, es mucho más difícil para ellos criticar los resultados del G20 -un club del cual ahora son miembros. En este sentido, el G20 podría ser un dispositivo para dividir y reinar. Otros afirman que la razón por la cual el G8 fue ampliado al G20 en el momento de la crisis financiera no era para reflejar mejor el cambio de una economía global, sino más bien para llevar a la mesa a países con mayores reservas externas y ¡toda la deuda externa del G8! La mayoría está de acuerdo que, para cambiar la situación global de poder, todos los gobiernos deben ser incluidos o, al menos, establecer un sistema que cuente con una representación de países por circunscripciones.

¿Una nueva era?

Algunos pensaban que quizás no apreciábamos suficientemente el significado del paso del G8 al G20. El G20 representa el final de un grupo con ideas obsoletas de la Guerra Fría, y que aún no se encuentra totalmente definido. Esto presenta una oportunidad excepcional de influir en una agenda emergente que puede tener un impacto real en las vidas de las poblaciones pobres. El G20 pudo haber decidido que es el foro más importante para la cooperación económica global, pero es claro que, en aquel momento, exageraba su papel. La falta de un propósito unánime confirma esto. Esto significa que se trata mucho más de un estado de incertidumbre, y abierto a la influencia, que muchos de nosotros apreciamos en este momento.

Democracia

En términos del G8 y la democracia, algunos participantes argumentaron que el G20 era tan sólo un club elitista de países ricos que representaba el capital global, y una manera de alejarse de las instituciones internacionales creadas en virtud de la Carta. Los intereses de los pobres son descuidados, mientras los intereses del capital continúan dominando. “Las ganancias han sido privatizadas y los han sido costos socializados”. Nuevamente se hizo un llamado por un sistema más incluyente y representativo de todos los países.

Parte 2: Análisis Estratégico del G-20 y su agenda – Un análisis regional y nacional del G-20

En esta sección se hace un análisis de las experiencias nacionales y regionales en materia de participación (o no) en el G-20 y las cuestiones prioritarias (en la agenda del G-20) desde una perspectiva nacional y regional, y se responden los interrogantes expuestos en el ejercicio del mapeo. En general, el debate reveló diversos grados de movilización de la sociedad civil acerca de estos temas y, como es lógico, con un grado significativamente menor de compromiso en el no G8 G-20. Los conocimientos económicos y financieros de la sociedad civil en la mayoría de los países parecían ser un desafío, así como el acceso a funcionarios gubernamentales para discutir acerca de estos temas. A continuación se presenta un resumen muy breve. En el siguiente sitio es posible encontrar información más detallada acerca de este análisis: <http://www.halifaxinitiative.org/content/bridge-south-korea-global-civil-society-meeting-g20>

Perspectivas de América Latina:

Hay un gran número de organizaciones de la sociedad civil y organizaciones sindicales activas en toda América Latina que participan en el G20 y en temas financieros internacionales. Los asuntos más comúnmente tratados en América Latina incluyen la exploración de una nueva arquitectura financiera a nivel mundial y regional, que garantice la autonomía de la política regional, la supervisión del Fondo Monetario Internacional y su papel en el G-20, la aplicación de controles regionales de capital, el control de los paraísos fiscales y la protección del medio ambiente.

Hay diferenciaciones comprensibles en el contexto político en todos los países, lo que permite diferentes grados de movilización de las organizaciones públicas y de las organizaciones de la sociedad civil acerca de estos temas. Algunos problemas comunes son la falta de conocimientos económicos y financieros acerca de las organizaciones de la sociedad civil y el público en general, la presentación de los temas financieros internacionales de una manera comprensible para la gente común, la represión política y el silenciamiento de las voces críticas en muchos países de América Latina (como México), y un falta general de transparencia del

gobierno en relación con su participación en el G-20.

Perspectivas de África:

Algunos grupos del sur de África están aún luchando con la agenda del G-20 y definiendo la mejor forma de participar. Sin embargo, hay varias coaliciones nacionales, regionales e internacionales que trabajan detenidamente los temas del G-20. Algunos de los temas centrales que se están tratando son: la representación de África en el G-20, el mantenimiento o aumento del flujo de ayuda y de financiación para el desarrollo de los países del G8, la búsqueda de un crecimiento económico inclusivo, la seguridad de un comercio justo, la regulación del sector financiero, la promoción del Impuesto sobre las Transacciones Financieras (ITF), la garantía de la justicia climática y la reducción de la mortalidad materna.

Al igual que en América Latina, el G20 no es un asunto serio para muchas organizaciones de la sociedad civil de África, porque la gente común ve poca conexión entre sus luchas diarias y el G20. Al igual que en América Latina, esto podría cambiar con mayores conocimientos económicos. Para muchas organizaciones de la sociedad civil en África, esta falta de conocimientos proporciona desafíos para articular posiciones políticas específicas acerca de cuestiones del G-20.

En África también hay una serie de desafíos políticos. Mientras la participación de Sudáfrica en el G-20 proporciona cierto nivel de representación para África, es evidente que no refleja los diversos intereses del continente. La captura reguladora (por el sector financiero) también fue señalada como un posible problema en Sudáfrica, en donde el gobierno actual continúa suscribiéndose a una agenda en gran parte neoliberal. También se señaló, como hecho importante, la represión del gobierno en países como Malawi.

Perspectivas de Asia:

La actividad de las organizaciones de la sociedad civil en Asia, acerca de temas del G-20, es muy variada. Por ejemplo, en la India ha habido alguna movilización entre los especialistas neoliberales y las organizaciones empresariales, pero las respuestas sindicales y de los movimientos sociales a las cuestiones del G-20 han sido relativamente superficiales. En Japón, hay una mínima actividad de las organizaciones de la sociedad civil y la actividad sindical es bastante conservadora. Del mismo modo, movilizar a la sociedad civil en China es un reto, y las organizaciones existentes son muy débiles. Otros miembros asiáticos del G-20 como Indonesia y Corea del Sur presentan mayores grados de actividad de las organizaciones de la sociedad civil, pero en general, la mayoría de los países asiáticos han tenido dificultades para movilizar a los ciudadanos sobre las cuestiones del G-20. Nuevamente, la falta de conocimientos acerca de los temas y su relación con la vida de la gente común fue señalada como un gran reto. Entre otros desafíos está la falta de transparencia y apertura del gobierno, la existencia de organizaciones de la sociedad civil respaldadas por el gobierno, que arrastra las líneas del partido, la represión del gobierno y, en algunas zonas, la falta de financiación de las organizaciones de la sociedad civil.

Algunas de las cuestiones a las que se enfrentan las organizaciones en Asia son: el cambio climático, la gobernabilidad de las instituciones financieras internacionales, la financiación del desarrollo, el TLC, y la promoción de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Organizaciones Internacionales:

Las organizaciones internacionales, incluyendo los actores de la sociedad civil mundial y las organizaciones sindicales están activas en todos los países miembros del G-20, haciendo campaña acerca de una amplia gama de temas, tales como la financiación del desarrollo, la creación de capacidades y la educación, el financiamiento innovador, el cambio climático, la reforma de las instituciones financieras internacionales, la gobernabilidad del G-20, el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la supervisión de las instituciones financieras internacionales, entre otros.

Estas organizaciones también son muy activas en la creación de coaliciones con los socios regionales y ayudan a mejorar los conocimientos económicos y la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil locales y regionales.

Sesión # 1 de Aprendizaje y estrategia: Política de financiación pública incluyendo el marco para un crecimiento fuerte, sostenible y equilibrado

Esta sección comienza con una presentación a cargo de Peter Chowla del *Proyecto Bretton Woods*, en la que da una visión general de algunos de los temas centrales del lado de las políticas públicas de regulación de las finanzas, con especial referencia a la iniciativa del "Marco Global" del G-20 para la revitalización de la economía mundial, coordinado por el FMI. Este programa tiene por objeto garantizar la coherencia de las políticas financieras de los distintos países del G-20. A primera vista, parece una estrategia razonable. Sin embargo, la iniciativa está sujeta a graves problemas de coordinación, carece de un plan coherente hacia economías bajas en carbono y sigue promoviendo políticas de ajuste estructural potencialmente dañinas. La presentación completa se encuentra en [http://halifaxinitiative.org/sites/default/files/Bridge% 20to% 20S%%% 20Korea 20presentation 20 -% 20Peter.ppt](http://halifaxinitiative.org/sites/default/files/Bridge%20to%20S%20Korea%20presentation%20-%20Peter.ppt)

Aportes de otras personas sobre temas prioritarios, oportunidades estratégicas y divisiones en el G-20:

Peter identificó las que él consideraba como las principales prioridades para que los grupos se centraran en términos del G-20. Esto incluía seguir objetando los programas de ajuste estructural y de austeridad, ahora tanto en el Norte como en el Sur, ya sea inducidos por el fracaso del mercado o por el FMI. Ambos parecían estar a expensas del público y ofrecían una oportunidad, sobre todo ahora en el Norte, para sensibilizar y movilizar a la gente con respecto a las prácticas del FMI. También exhortó a los grupos a objetar la naturaleza poco representativa, exclusiva, opaca e irresponsable del G-20, y a democratizar la gobernabilidad de las instituciones financieras internacionales. A más largo plazo, los animó a centrarse en una transición hacia un crecimiento bajo en carbono, en la implementación de un marco internacional de control del capital y en un nuevo sistema monetario internacional.

En general, mucha gente destacó la importancia de explotar las tensiones dentro del G-20 para encontrar espacios en donde aún no existe consenso y enfocarse en estas áreas para influir en la agenda.

Prioridades a Corto, medio y largo plazo

A corto plazo, es importante confrontar el nuevo papel que el FMI parece estar tomando en el manejo de las crisis en Europa y en todo el mundo como secretaria *de facto* del G-20, y controlar activamente su creciente influencia en el G8/G20.

Se discutió que a mediano y largo plazo debemos restaurar la capacidad reguladora del Estado para proteger los derechos de los ciudadanos. La captura reguladora y legislativa por parte del sector financiero (y la captura de la teoría económica y la economía por parte del sistema financiero) se destacó en varias ocasiones en el debate como un tema potencialmente serio. Las organizaciones de la sociedad civil deben enfrentar el hecho de que los intereses privados controlan a los mismos gobiernos y a los funcionarios electos que se supone que los regulan. Algunos sostuvieron que la crisis actual efectivamente ha permitido al sector financiero privatizar las ganancias y socializar las pérdidas, lo que inevitablemente conducirá a la inestabilidad social y a la degradación del medio ambiente. La pregunta entonces es, ¿cómo podemos recapturar a los Estados?

Algunos se preguntaban si nuestras prioridades a corto, mediano y largo plazo han dado por hecho un contexto estático, ignorando la posibilidad de nuevas crisis y de otra recesión. Se presentó la sensación de que debemos posicionar nuestros análisis en esta realidad (que la deflación y el incumplimiento podrían traer una recesión de doble fondo), y ser más estratégicos y más exigentes. Para hacer frente a estas amenazas debemos insistir en la regulación inmediata y en los controles de capital, y presionar para que haya cambios fundamentales en el sistema monetario internacional en lugar de perseguir una reforma incremental. Algunos también señalaron que debemos integrar parte de nuestras prioridades a "mediano" y "largo" plazo en nuestro enfoque a corto plazo. De lo contrario, nunca nos centraremos en estas cuestiones ya que siempre siguen siendo objetivos a largo plazo.

Los grupos también acordaron continuar explorando y apoyando las iniciativas regionales tales como la *Iniciativa de Chiang Mai* y el *Mercosur* con el fin de ayudar a resolver la crisis.

Algunos sostuvieron que una de las prioridades a corto, mediano y largo plazo debe ser la de mantener y sostener la paz mundial. Al analizar cómo evolucionan históricamente las guerras, se observa que generalmente son el resultado de no resolver eficazmente las crisis.

DÍA DOS

Sesión # 2 de Aprendizaje y estrategia: política de financiación privada

Esta sesión incluyó una presentación a cargo de Aniket Bhushan del *Instituto Norte-Sur* que abarca cuestiones centrales (temas que fueron la causa de la crisis y que deben ser tratados) y cuestiones en la periferia (que no son una causa directa de la crisis, pero que la crisis ha expuesto como necesarias de ser tratadas) de regulación financiera. La presentación dio una idea general acerca de las principales reformas en juego, y sobre cómo la velocidad, la escala y la naturaleza radical de muchas de estas regulaciones pueden plantear grandes retos de coordinación. Aniket expresó que, en realidad, estas normas generales pueden dar lugar a una especie de "caos normativo" (arbitraje regulador, contradicciones en la reglamentación, reglamentaciones extralimitadas y falta de coordinación a nivel mundial) que podría provocar la próxima crisis. La presentación completa se encuentra en:

[http://halifaxinitiative.org/sites/default/files/Financial%20reform%20and%20regulation%20G20%20\(Toronto\).ppt](http://halifaxinitiative.org/sites/default/files/Financial%20reform%20and%20regulation%20G20%20(Toronto).ppt)

Aportes de otras personas sobre temas prioritarios, oportunidades estratégicas y divisiones en el G-20:

Aniket no identificó ninguna cuestión prioritaria específica, sino más bien sugirió que la

sociedad civil enmarcara sus demandas en torno a lo que deberían ser un sistema y un sector financiero responsables.

Cuestiones con las que se puede hacer campaña

La mayoría cree que el TLC sigue siendo una cuestión con la que se puede hacer campaña, aunque algunos se mostraron escépticos acerca de si los impuestos pueden frenar la especulación. Como alternativa se propuso un sistema de impuestos de ganancias graduadas de capital. Algunos vieron la necesidad de un control inmediato sobre cosas como los fondos de protección y los productos de inversión complejos, y una disminución en la magnitud de la financiación para reducir la exposición global a los ataques especulativos. No hubo acuerdo sobre si los reglamentos nacionales, regionales o mundiales podrían llenar mejor el vacío reglamentario, pero estaba claro que nada global sería el mínimo común denominador, con una clara necesidad de una fuerte regulación nacional y una sólida supervisión reguladora. Algunos sostuvieron que ésta debería seguir siendo una conversación regional. Alguien también sugirió la incorporación de la exposición a riesgos ambientales y sociales en los marcos reguladores, para obligar a la revelación del clima potencialmente negativo o los impactos sociales.

La diferencia entre lo financiero y lo económico

Algunos comentaron que desde una perspectiva progresista, debemos ver las raíces de las crisis en la economía real, no en el sistema financiero. Había una sensación de que el G-20 estaba demasiado centrado en las finanzas, y que debemos trabajar para hacer la financiación más funcional para el servicio a la economía real.

Regulación micro-prudencial vs. macro-prudencial

Algunos señalaron que mientras actualmente estamos centrados en el desarrollo de regulaciones micro-prudenciales (centradas en los factores de riesgo en relación con una institución en particular), las crisis no se pueden prevenir sin una respuesta macro-prudencial (centrada en los riesgos sistémicos, por ejemplo, el riesgo de fracaso de una de las partes debido al fracaso de un socio financiero cercano). Algunos señalaron que la regulación global del crédito es un problema, ya que los países deben tener la libertad de utilizar el crédito para cosas diferentes, incluyendo el fomento del desarrollo. Esto necesariamente significa cambiar todo el paradigma regulador y no sólo el fortalecimiento del sistema normativo vigente en los países. Las regulaciones micro-prudenciales todavía tienen un lugar, pero no impedirán futuras crisis por sí solas. En este sentido, se consideró que el G-20 no podría superar los posibles "caos normativos", dado que sólo capta los intereses y necesidades de un pequeño conjunto de economías nacionales, y no tiene en cuenta los diversos intereses de una gama más amplia de economías, ni los riesgos macro-prudenciales más amplios. Un proceso formalizado para llegar a los Estados no miembros, y obtener también una perspectiva regional podría ayudar a articular mejor las necesidades macro-prudenciales para la reforma global.

Visiones para el futuro:

El grupo apoyó la expansión de nuestros propios debates internos acerca de estos temas más allá de unos cuantos expertos conocedores, a una gama más amplia de grupos de la sociedad civil que pueden aportar experiencia en una diversa variedad de temas, aún relacionados con las finanzas y la economía. Uno de los principales retos es definir los temas que tienen 'tracción'.

Muchos también pensaron que con Brasil, Indonesia y Corea del Sur, todos implementando

diferentes tipos de controles de capital en los últimos meses, mirando hacia Seúl podría haber cambios en el tema de los controles de capital -algo en lo que muchas personas manifestaron su interés en trabajar.

Con la perspectiva de una reunión de ministros de agricultura en marzo de 2011 en Francia, para la preparación del G-8, algunas personas consideraron que cada vez había una mayor tracción sobre la especulación de productos básicos. Enfocarse en las universidades para deshacerse de los bonos cuyo índice depende del precio de un producto básico, era un blanco potencial posible. Sarkozy también ha manifestado cierto apoyo en la cuestión de un sistema mundial de reservas y los desequilibrios mundiales.

En términos más generales, a otros les gustó la idea de enmarcar lo que podría parecer un sistema financiero responsable. ¿Qué medidas y controles debemos poner en su lugar? Trabajar para enmarcar este sistema debe cuestionar la idea de "eficiencia financiera" (encadenada al mercado), y en cambio, proponer un sistema financiero orientado hacia (baja producción de Dióxido de carbono) el crecimiento con equidad, haciendo una distinción clara entre la protección y el proteccionismo, y teniendo una visión más amplia de la estabilidad macroeconómica.

Algunos se refirieron al impulso de la regulación y cuestionaron si necesitamos más regulación o más bien una mejor supervisión reguladora nacional. La clave en muchos casos es cómo los buenos reguladores utilizan las regulaciones existentes. La gente pensaba que la creación de una revisión automática y periódica de las normas vigentes, sería útil a nivel nacional y mundial.

TENDER UN PUENTE CON COREA DEL SUR

Intercambio de experiencias y mejores prácticas

La reunión en Canadá fue en parte orientada para reunir a los grupos de los países del G-20 (y más allá), así como para crear una estrategia acerca de cómo empezar a trabajar juntos en torno al G-20 y desarrollar mejores prácticas para un posible G-20 civil. En gran medida, gran parte del trabajo alrededor del G-20 se seguirá llevando a cabo a nivel nacional y las prioridades nacionales y las agendas de un país no se pueden superponer con las de otros países. Pero se consideró que cierto nivel de coordinación entre los grupos y redes en diferentes países del G20 y más allá, era importante y útil. Un elemento clave para esto sería aprovechar las experiencias del pasado y fortalecer la red de organizaciones que se centran en cuestiones relacionadas con el G-20 a nivel internacional. Si se repiten, las reuniones periódicas de la sociedad civil pueden ayudar a crear un "triumvirato" de recursos y referenciar a las personas que participan activamente desde el lado de las OSC en pasadas, presentes y futuras Cumbres del G-20 -en este caso, desde el 2009 (Pittsburgh y Londres), 2010 (Toronto y Seúl) y las Cumbres en el 2011 (Francia), e involucrar a representantes de las principales redes en los diferentes países del G-20 y más allá. Esta parte de la reunión ofreció una oportunidad para compartir las mejores prácticas de cumbres pasadas y actuales.

Reino Unido

Hubo un debate acerca de *Poner primero a las personas* (PPF, por su sigla en inglés), una exitosa campaña que terminó el año pasado en el Reino Unido. La campaña PPF fue ayudada

por dos factores importantes: un gobierno de centro-izquierda en el poder dispuesto a participar abiertamente en la campaña, y una amplia coalición de organizaciones no gubernamentales de desarrollo y sindicatos interesados y comprometidos con los temas. La organización de la campaña y la plataforma política tomó una gran cantidad de tiempo, lo cual es importante tener en cuenta cuando se preparen las futuras campañas nacionales para las próximas cumbres (este fue el caso en Estados Unidos y Canadá).

Hubo algunas debilidades en la campaña –no se vinculó eficazmente a las organizaciones dedicadas a cuestiones sociales y económicas nacionales, y por lo menos al principio, hubo muy poco interés por parte de los medios. Dada la diversidad de intereses en la muy amplia coalición, fue difícil desarrollar una fuerte estrategia de los medios de comunicación y un mensaje claro. Otra lección potencial para los organizadores de la cumbre en Corea del Sur debe ser evitar ser cooptados por el gobierno, dada la estrecha relación que tienen muchas organizaciones no gubernamentales de desarrollo con éste. Esto significa que desconfían de que los intereses compartidos y las demandas políticas simplemente no alimenten la agenda del gobierno.

Estados Unidos

La Cumbre de Pittsburgh en septiembre planteó una serie de retos. La ciudad es relativamente pequeña y distante, lo que hizo difícil movilizar una amplia red de organizaciones de la sociedad civil. En general, la cumbre sufrió por falta de coordinación con la sociedad civil, y los eventos no fueron bien atendidos. Sin embargo, hubo una serie de eventos educativos exitosos, así como exitosas reuniones estratégicas paralelas de la Confederación Sindical Internacional con jefes de Estado.

Invitados como Joseph Stiglitz ayudaron a atraer parte de la muy necesaria atención de los medios de comunicación, aunque los grupos de base no tuvieron mucha cobertura en comparación con el propio Stiglitz. Un punto destacado fue que Stiglitz fue llevado al centro de un barrio pobre de negros en Pittsburg. Esto ayudó a construir puentes y a hacer algunas alianzas locales y mundiales, que hacen tanta falta en gran parte de nuestro trabajo sobre la crisis. En general, la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil se sintieron decepcionadas por la falta de acceso a la prensa, las cuales fueron acordonadas esencialmente de la mayoría de las ONG. La situación de los medios en Pittsburgh fue citada por ser bastante pobre en general.

En la reunión de ministros de finanzas en Washington en abril pasado, los grupos aprovecharon esta oportunidad estratégica para llamar la atención sobre el TLC, consiguiendo representantes de otros gobiernos para hablar sobre el TLC en los Estados Unidos. Las organizaciones también participaron en las consultas del FMI sobre el TLC, las cuales tuvieron un impacto, que llevó a que el FMI confirmara la viabilidad técnica de un TLC. Ha habido cierto éxito en la coordinación de reuniones individuales con los sherpas G8/G20 sobre el TLC, y otros pueden querer tratar de organizar discusiones similares sobre otras cuestiones.

Canadá

Las organizaciones canadienses de la sociedad civil comenzaron a reunir a las coaliciones y redes alrededor del G8/G20 hace más o menos un año y medio y duraron aproximadamente 6 meses trabajando en una plataforma política. La plataforma se centró en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el cambio climático y la crisis financiera. La plataforma fue respaldada

por más de 60 organizaciones y es bastante larga, ya que cada organización de la coalición quería que su asunto fuese tratado. Dicho esto, la plataforma fue muy útil como herramienta de organización. Dentro de la coalición, se crearon subcomités más pequeños para trabajar en el compromiso político, la educación pública (es decir, en la Campaña global de la sociedad civil *At the Table*) y los medios de comunicación.

Los intentos de reunirse con el Primer Ministro (PM) para discutir la agenda no tuvieron éxito (el actual gobierno conservador de Canadá no está abierto a los aportes de la sociedad civil), pero los partidos de oposición y los comités parlamentarios estaban más abiertos a la discusión. Canadá tradicionalmente lleva a cabo audiencias parlamentarias en el período previo a las cumbres del G-8 y las recomendaciones resultantes forman parte de la agenda del gobierno. Esto proporciona un buen foro para expresar las preocupaciones de las organizaciones de la sociedad civil, pero el grupo no pudo lograr que el Comité estuviera de acuerdo con una audiencia. Como alternativa a esto, la campaña organizó mesas redondas parlamentarias con expertos sobre el clima, las finanzas y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, e invitó a críticos de todas las partes a participar en el debate. En cuestiones internacionales, muchas de las partes no tienen agendas bien definidas, por lo que los grupos vieron esto como una oportunidad para ayudar a conformar las agendas políticas de las partes e incluir algunos de nuestros asuntos.

Mientras que la oficina del primer ministro dejó por fuera a la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil, hubo otras oportunidades para reunirse con funcionarios gubernamentales, incluyendo el equipo de sherpas. Algunos grupos tuvieron reuniones con el equipo, y pudieron dar forma al comunicado. La red canadiense también mantuvo una página web común con información del G8/G20, e hizo uso de las listas de direcciones de correo electrónico de Google para difundir información, y de Google Docs para trabajar en documentos de colaboración. Además, las organizaciones de la sociedad civil tuvieron éxito en la organización de una Cumbre de los Pueblos, y varias protestas y marchas en la ciudad.

Corea: visión general de la reunión de julio - lo que está planeado, lo que se necesita

La situación política de Corea del Sur ha cambiado recientemente y ahora el país tiene un gobierno conservador. En gran medida son neoliberales, centrados en la atracción de inversiones y grandes proyectos de desarrollo. Los medios de comunicación en gran medida responden a los intereses del gobierno. La mayoría de las ONG de desarrollo cuentan con el apoyo del ciento por ciento del gobierno y por lo tanto no son demasiado criticadas. El gobierno ve en la cumbre del G-20 una oportunidad para realzar el perfil de Corea del Sur en el escenario mundial y la manejará como un "festival nacional". Corea es el primer país no perteneciente al G8 que acoge una reunión del G-20 a nivel de líder; las organizaciones de la sociedad civil son conscientes de esto y están tratando de conservar su independencia y de presentar una plataforma de demandas más crítica.

El 18 de junio la sociedad civil coreana creó el Comité de preparación a la respuesta popular al G-20, un grupo de coordinación para abordar el G-20 en noviembre, con cuatro principales principios de acción:

1. Denunciar al G-20 por hacer que la gente en los países en desarrollo pague por la crisis y criticar los problemas estructurales de la globalización financiera neoliberal.
2. Denunciar al gobierno de Corea del Sur por usar el G-20 como una excusa para reprimir la democracia y los derechos humanos e ignorar las normas laborales.

3. Mantener la independencia política, organizativa y financiera del gobierno y el capital con el fin de organizar las voces alternativas de la sociedad civil y laboral contra el G-20.
4. Reforzar la solidaridad con los movimientos locales e internacionales laborales, sociales y de la sociedad civil, trabajando para construir una economía alternativa respetuosa del medio ambiente con controles al capital y para fortalecer la capacidad de los movimientos internacionales contra la globalización neoliberal

La principal función del Comité es organizar la semana de la Acción Común del 6 al 13 de noviembre, involucrando a actores y no actores del G-20. El plan es fomentar las actividades temáticas que fortalecen la respuesta de Corea al G-20, organizar y fortalecer las fuerzas sociales para que se sumen a las acciones populares del G-20, y organizar actividades sobre cuestiones del G-20 en curso y emergentes. También hay planes para organizar una manifestación masiva cerca de la sede de la cumbre, la cual está localizada en un barrio lujoso en la parte sur de Seúl. Sin embargo, se espera que el gobierno bloquee el acceso a la zona. Dicho esto, los eventos se llevarán a cabo tan cerca del sitio como sea posible.

Antes de la Cumbre, en julio, la Red coreana de la sociedad civil en torno a la Reforma Financiera está organizando un *Taller Internacional* como una oportunidad para aumentar la capacidad y la experiencia de las organizaciones de la sociedad civil de Corea en los principales temas del programa del G20. Las organizaciones de la sociedad civil en Corea deben desarrollar y fortalecer su capacidad de establecer redes y compartir información e inteligencia. A este taller han sido invitados representantes extranjeros experimentados de las organizaciones de la sociedad civil para ayudar a las ONG de Corea del Sur, los sindicatos y los actores de la sociedad civil a desarrollar una estrategia común.

GCAP (Llamado Global de Acción contra la Pobreza) Corea está involucrado en la campaña *Levántate Pobreza* de los *Objetivos de Desarrollo del Milenio* en el contexto del proceso de la cumbre del G-20. GCAP va a aprovechar la reunión del G-20 para mejorar el perfil de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en las organizaciones nacionales y regionales de la sociedad civil. También está desempeñando un papel facilitador en la organización del *Diálogo del G-20 de la Sociedad Civil de Seúl con los Sherpas*, en principio prevista para mediados de octubre.

Mientras que los coreanos del sur tienen una capacidad increíble para hacer que la gente salga a la calle, el desafío para los grupos es determinar qué tipo de acción va a tener el mayor impacto (personas de adentro vs. personas de afuera). En Seúl, la estrategia exterior tiene una enorme capacidad, y el enfoque hasta ahora ha estado en esta área. Es posible que sea necesario trabajar en las estrategias de las personas de adentro -algunos señalaron que el gobierno ha elegido sus propias "personas de adentro", y será necesario fortalecer las estrategias de las personas de adentro de las organizaciones de la sociedad civil acerca de las finanzas y los controles de capital. Las estrategias de las personas de adentro son importantes en cuanto a que los que tienen acceso a las salas de negociación no son necesariamente menos radicales que las personas de la calle.

Actualización de Francia:

El contexto político en Francia presenta oportunidades únicas para la cumbre de 2011. 2012 es un año electoral, lo que significa que las cumbres serán muy importantes para Sarkozy, quien

quiere potenciar su imagen internacional y asegurar un legado. Las organizaciones de la sociedad civil en Francia han cultivado redes cercanas al gobierno. Sin embargo, de nuevo como en Corea del Sur, existe el peligro de que los grupos puedan ser cooptados. El rival de Sarkozy a la Presidencia también puede tener diferentes propuestas, lo que podría complicar las cosas.

El G8 se celebrará en Niza en junio (?). El G20 se celebrará en noviembre en Niza o en Cannes. La reunión de ministros financieros del G-20 será en enero o febrero, la reunión de ministros de agricultura del G-8 en marzo, y la reunión de ministros de relaciones exteriores y de desarrollo del G-8 se llevará a cabo en algún momento en el 2011. Uno de los principales enfoques de la Presidencia francesa es el mercado mundial de alimentos, por lo que este puede ser un buen lugar para centrarse en la reunión de ministros de agricultura del G-20 - productos básicos y especulación de productos básicos. Francia también piensa que el G-20 debe abordar cuestiones de desarrollo, los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la ayuda (en contraste con Canadá, que desea un estrecho enfoque en cuestiones financieras). La Cumbre francesa también puede ser una oportunidad única para hacer campaña pública sobre el TLC, una idea que Sarkozy apoya. Dicho esto, aún queda mucho trabajo por hacer para aumentar la conciencia del público acerca del TLC. Es probable también que tenga lugar un gran enfoque en los paraísos fiscales.

El gobierno está abierto a colaborar con la sociedad civil para organizar un diálogo acerca de la agenda de la cumbre. Las organizaciones francesas de la sociedad civil están desarrollando una plataforma común sobre estos temas, y les gustaría que otros países del G-20 aumenten su asistencia oficial al desarrollo. La sociedad civil en Francia ha tardado en movilizarse en torno a las próximas cumbres y no está muy consciente de los temas de la cumbre del G20, por lo cual será necesaria la creación de capacidades. La ATTAC y la *Coordinación de los países del Sur*, los sindicatos y las diferentes redes más pequeñas ya lo están haciendo, pero gran parte de la atención se centra en temas nacionales. Los grupos franceses están planeando la creación de una secretaría, un sitio web y un boletín de información, diversos talleres y un G-20 Civil.

Evaluación de las necesidades de Corea del Sur: ¿cómo pueden los grupos de la sociedad civil contribuir al proceso de la cumbre del G-20 de la sociedad civil en Corea del Sur?

En cuanto al apoyo que podrían prestar las organizaciones internacionales de la sociedad civil, algunos representantes de Corea del Sur manifestaron que una de las mejores maneras de ayudar sería presionar a los gobiernos nacionales a ser críticos del programa de desarrollo y las políticas de ayuda de Corea del Sur (centrados en la inversión del sector privado y el desarrollo en el extranjero).

Las regulaciones actuales en Corea del Sur dificultan las reuniones públicas. Por lo tanto, las organizaciones de la sociedad civil de Corea del Sur pidieron a los grupos de los países del G-20 o de los países que no pertenecen al G-20 presionar al gobierno coreano para respetar la libertad de expresión y las libertades civiles mediante la organización de manifestaciones frente a las embajadas de Corea. Sería muy útil demostrar el apoyo internacional a la sociedad civil coreana.

Los representantes de Corea del Sur tienen la esperanza de tener una plataforma política más concreta en septiembre, la cual están de acuerdo en compartir a nivel internacional, permitiendo a las organizaciones internacionales de la sociedad civil ejercer presión sobre otros gobiernos del G-20 en estos asuntos antes de la cumbre. Los grupos también están organizando una reunión internacional en Seúl en septiembre para ayudar a coordinar acciones comunes en la cumbre del G-20, y si llegan a un consenso, proporcionarán más información sobre esto tan pronto como sea posible.

El *GCAP Corea* ayudará a facilitar la reunión Civil del G20, actualmente prevista para mediados de octubre. El *CCFD* y la *Coordinación de países del Sur* ofrecieron trabajar en esto con los colegas de Corea si necesitaban ayuda, y también ayudar a construir un puente hacia la cumbre francesa.

Los grupos de Corea del Sur esperan que los socios internacionales participen en el mayor número posible de las actividades que se están planeando. Esto incluye el suministro de apoyo financiero para llevar gente y recursos a Corea, especialmente de Asia y América del Norte.

Resultados de la Reunión:

- Los participantes se comprometieron a apoyar a los encargados de organizar las actividades futuras en las cumbres del G-20;
- Los grupos de Corea acordaron organizar una conferencia telefónica después de sus reuniones de septiembre para informar a los grupos sobre la evolución, para empezar a comprometer a los grupos interesados en los planes de Corea del Sur y para determinar mejor qué tipo de apoyo necesita Seúl;
- La Iniciativa Halifax publicará la nota de concepto, la agenda de la reunión, las copias de las diapositivas y el informe final en su sitio web;
- La Iniciativa Halifax ampliará el documento de análisis y lo publicará como documento Google para que los detalles puedan ser actualizados periódicamente;
- La Iniciativa Halifax actualizará su calendario de actividades futuras para incluir los eventos discutidos en la reunión;
- Se publicará una lista de puntos focales y personas competentes en redes nacionales, regionales e internacionales que trabajan en temas del G-20 como documento Google, con un enlace desde el sitio web de la Iniciativa Halifax;
- Fraser ha reunido algunos de los mensajes de la reunión y los utilizará en la próxima cumbre del G20 en entrevistas con los medios de comunicación - algunas personas se ofrecieron a revisar el texto.

Información e intercambio de inteligencia en el futuro:

Los siguientes recursos se encuentran disponibles para compartir información acerca de temas relevantes:

- Kel Currah del Grupo de Trabajo del G-8 y el G-20 organiza conferencias telefónicas para compartir inteligencia e información. Estas se realizan cada tres semanas, los miércoles a las 11:30 GMT.
- Las listas de direcciones de correo electrónico de la Crisis Global y el G-20 Alternativo son

una buena manera de difundir información e inteligencia a una extensa red de personas. La Iniciativa Halifax maneja la lista de direcciones de correo electrónico de la Crisis Mundial y agregará a dicha lista a todos los participantes en esta reunión.